

**SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
SERVICIOS EDUCATIVOS ESTADO DE CHIH.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 081**

**“LA COMUNICACIÓN MEDIO INDISPENSABLE
ENTRE LOS ACTORES EN EL HECHO EDUCATIVO”**

**PROPUESTA DE INNOVACIÓN DE
ACCIÓN DOCENTE
QUE PRESENTA:**

DORA ELIZABETH PÉREZ SÁNCHEZ

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN PRIMARIA**

CHIHUAHUA, CHIH. MARZO DE 2005



**“LA COMUNICACIÓN
MEDIO INDISPENSABLE ENTRE LOS ACTORES
EN EL HECHO EDUCATIVO”**

TESINA: MODALIDAD ENSAYO

QUE PRESENTA

DORA ELIZABETH PÉREZ SÁNCHEZ

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA**

CHIHUAHUA, CHIH., MARZO DE 2005

DEDICATORIA

Esta tesina la dedico,
primeramente a Dios,
que me ha permitido
llegar con salud y felicidad
ha realizar una meta más
en mi carrera como docente.

A mis queridos padres, que
de no haber sido por su apoyo
no hubiera logrado ser
lo que soy ahora como ser humano
y profesionalista.

A mis hijas Rita, Belén y Daniela
por su paciencia y tolerancia,
ya que son el motivo por el cual
tengo impulso para seguirme preparando
día con día.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
COMUNICACIÓN	
A. Generalidades	8
B. Nivel de comunicación entre maestros de grupo y autoridades educativas.....	15
C. Nivel de comunicación maestros-maestros.....	19
D. Nivel de comunicación maestros-padres de familia.....	22
E. Nivel de comunicación maestro-alumno.....	28
F. La Democracia y los procesos educativos reales.....	34
G. Comunicación clase dominante y mayorías.....	37
CONCLUSIONES.....	41
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	51

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo muestra la trascendencia de un tema que es importante tanto para la labor educativa, como para la vida diaria en general; **la comunicación.**

La comunicación es la base de la convivencia en nuestra sociedad y es por ello que la idea de abordar este tema en varias de sus dimensiones, confronta con problemas que no se han descubierto de manera suficiente y que por tanto causan dificultades en la vida social y escolar hablando más de manera particular.

Hablar sobre la **comunicación** sin duda es apasionante y difícil, ya que varios son los autores que la manejan desde diferentes perspectivas, es esta definición de diversas concepciones y tareas de la comunicación, lo que ocupa en este ensayo. La tarea de comunicar no se reduce a los actos rústicos que se presentan en la mayoría de las ocasiones en la calle, en la familia o en la escuela, la labor es mucho más compleja y con dificultades que si no son libradas bien se traducen en actitudes alteradas en donde el proceso comunicativo es precario y de mala calidad.

Después de descifrar los niveles de comunicación que se pueden presentar entre las personas de una institución, en este caso la escuela, se

habla de que hay niveles que no proporcionan elementos para llevar la labor educativa con satisfacción y éxito. Tenemos que entender que la comunicación es un acto meramente racional y que cuando lo utilizamos para desfogar de nuestra perversidad y pasión, poco favorece a los fines para los cuales se ha diseñado en el transcurso de la historia humana.

La escuela es pues en este sentido, una institución que tiene el deber de fomentar una comunicación real, llena de elementos que enriquezcan al individuo que tiene relación con ella, como lo son alumnos, maestros, padres de familia y autoridades educativas. La escuela debe ser una formadora de personas que digan de muchas maneras lo que sienten, lo que piensan, lo que quieren, que construyan ideas que puedan compartirle a la sociedad y así, acrecentar la cultura.

Desde la visión propia, debemos ser estudiosos constantes de los procesos comunicativos entre padres de familia, alumnos, maestros y autoridades educativas, de manera permanente y continua, ya que estas fases de la comunicación cambian cada minuto. Solo de esta manera se podrá comunicar con los demás y no ser unilaterales, o lo que es lo mismo autoritarios. Solo de esta manera se caminará aprendiendo unos de otros, observando las intenciones de los demás como propias y discutiendo todo lo que no nos parezca en debates abiertos que nos lleven a pensar mejor en nuestras actitudes hacia los demás.

La comunicación como tema principal de este trabajo, nos plantea la posibilidad de mejores relaciones entre los diversos actores que componen la institución educativa a la que me refiero y, a la vez, posibilita a encontrar opiniones diversas que enriquecen la crítica, libera del silencio y nos pone en caminos más responsables y llenos de amor a nuestros semejantes.

La comunicación es planteada pues en sus funciones, en sus diferentes facetas dentro de la escuela y como un recurso problematizador de la realidad por medio del cual, los alumnos, las familias, los docentes y las autoridades educativas se reconocen, se identifican y se relacionan armónicamente. Esta es la estructura general del trabajo, la presentación de las características de la comunicación entre los diferentes actores ya mencionados.

La comunicación es la parte principal de una escuela. Dialogar, platicar, criticar, contar, narrar, describir y expresar los más profundos sentimientos, son características que proporcionarán que la escuela sea mejor y, a la vez, procuran que los individuos que se relacionan en ella sean también cada vez mejores porque son capaces de entenderse en todas sus facetas de manera natural, cosa que rara vez se hace. Por lo tanto, la comunicación siempre determinará para bien, representará el elemento indispensable para llevar a cabo la socialización en ambientes sanos y congruentes.

COMUNICACIÓN

A. Generalidades

La palabra comunicación proviene de la raíz latina “communis” que significa “común”, “compartir”, entonces se puede decir que su significado es compartir en común; es decir, entre ambos si se trata de dos, o entre todos si el acto de comunicación comprende a varias personas.

El proceso de comunicación técnicamente comprende un emisor, un receptor, un mensaje, un código y un canal.

El emisor es quien emite el mensaje, el receptor es quien lo recibe, el mensaje es lo que se comunica (idea, conocimiento, información, necesidad, sentimiento, problema, situación, etc.); el código comprende los símbolos utilizados para emitir el mensaje (idioma, claves, números, etc.) y el canal es la vía (hablado, escrito, artístico, gestos, señales, etc.).

Sin embargo la comunicación no se realiza de un modo automático sino que se requieren ciertas condiciones entre las que destacan las relacionadas con el receptor quien debe tener antes que todo, disposición de recibir el mensaje e interés en él. Mientras que por otra parte del emisor, si quiere ser efectivo debe basar su comunicación en el respeto, el afecto y el bien del

otro. El mensaje debe ser interesante para ambos y el código y el canal conocidos y comprensibles.

La comunicación entre las personas requiere del contacto visual o fonológico, cognitivo, psicológico y afectivo para que sea eficaz y real.

En sociología se encuentra como la siguiente definición:

“La comunicación es un proceso por medio del cual se transmiten significados de una persona a otra. Los seres humanos transmiten intenciones, sentimientos, conocimientos y experiencias por lo que la comunicación es vital al aumentar las oportunidades individuales de sobrevivir y su ausencia es vista como una forma seria de trastorno de la personalidad”. (GÓMEZ, Jara, Francisco. p. 345).

Esta definición permite comprender la importancia que tiene la comunicación para el ser humano, su utilidad y los riesgos máximos de no realizarse.

La comunicación actual entre dos personas es el resultado de múltiples métodos de expresión desarrollados durante siglos. Los gestos, el desarrollo del lenguaje y la necesidad de realizar acciones conjuntas tienen aquí un papel importante.

“Se entiende por comunicación el proceso de producción, distribución y consumo de significados que se desarrollan sobre la matriz que las relaciones sociales implican, según la naturaleza y el modo de articulación de

las formas de producción consideradas, una situación de igualdad y desigualdad de condiciones entre el emisor y el receptor (lo que supone a su vez mayor o menor posibilidad de oír el uno al otro, o de prestar oídos como posibilidad mutua de entenderse)". (Foucault 1975).¹

Lo anterior en palabras llanas, quiere decir que el emisor y el receptor al encontrarse en igualdad de circunstancias sociales desencadenan una comunicación más plena porque tanto al primero como al segundo les interesa escucharse en relación a lo que producen en su relación de producción o trabajo.

La comunicación se considera como una práctica social que se articula orgánicamente con el conjunto de las demás prácticas sociales que conforman una formación social dada.

Práctica, en el sentido asumido, es entonces una acción diferencial transformadora. En otras palabras, la práctica social se define como la forma concreta de acción de los agentes sociales, que corresponde a la situación y posición que ocupan estos dentro de las subestructuras económica, política e ideológica.

Así la práctica discursiva o comunicativa, en tanto que práctica social diferenciada, se halla condicionada por un conjunto de reglas anónimas,

¹ FOUCAULT, UPN, Antología Básica, La comunicación y la expresión estética en la escuela primaria, México D. F., 1996. p. 15.

históricas, siempre determinadas en el tiempo y en el espacio, que definen en una época dada, las condiciones de ejercicio de la función enunciativa.

A través de las instituciones de socialización, se inculcan hábitos arbitrarios o culturales ya que conforman determinadas prácticas cuya repetición conduce a la reproducción ya sea simple o ampliada de la estructura de las relaciones de sentido o sistemas de arbitrarios culturales, y por otra parte, a la producción de las relaciones de producción que las ha originado.

En tanto que las prácticas articulan discursos y que tienen sus condiciones de posibilidad, en última instancia, en el nivel económico, pueden ser imputables a clases que guardan relaciones disimétricas entre sí.

“La comunicación siempre está ligada al tipo de relaciones sociales que prevalezcan en un bloque histórico determinado, es decir, que la comunicación en cuanto práctica social, está estrechamente ligada y relacionada con las demás prácticas sociales, tiene funciones claras y precisas entre las que destacan las siguientes según Pio E. Ricci:²”

1. Función referencial.

² RICCI, E Pio. UPN, Antología Básica, en “Funciones de la comunicación” La comunicación y la expresión estética en la escuela primaria, México D. F. 1996, Pp. 21-33.

Se la considera como la función fundamental de la comunicación y consiste en el intercambio de informaciones entre los interlocutores sobre un objeto o “punto de referencia”.

2. Función interpersonal.

Un mensaje verbal no es nunca una transmisión neutra de informaciones sobre el mundo circundante, sino que siempre hay también una comunicación entre quien habla y sus interlocutores.

3. Función de auto y heterorregulación.

Existe un aspecto de la comunicación que se puede llamar en general instrumental o de control del comportamiento, cuyo objetivo es conseguir un fin concreto, logrando satisfacer algunas exigencias personales sirviéndose de otros.

4. Función de coordinación de las secuencias interactivas.

Para que sea posible una comunicación y no un intercambio caótico e incomprensible de ademanes y palabras, es preciso, en efecto, que los interlocutores compartan reglas sobre el uso de símbolos, además de una serie de elementos, como son el turnar los papeles de hablante y oyente, saludarse, despedirse, etc.

5. Función de metacomunicación.

Metacomunicar comporta dos operaciones distintas aunque a menudo conexas:

- a. Percatarse de que el propio sistema de codificación lingüística puede ser diverso del de los otros.
- b. Evidenciar los aspectos relacionales propios del intercambio comunicativo. Lo anterior quiere decir que los receptores de un mensaje pueden tratarlo o codificarlo de diferente manera según sea la ocasión, el medio, las circunstancias en que se presente, que al emitir mensajes, de la misma manera influyen todos los aspectos que rodean el mensaje, por lo tanto, metacomunicar es la interpretación de los mensajes o la elaboración de ellos mediante un análisis circunstancial.

La comunicación y su utilidad.

El uso pragmático de la comunicación surge a raíz de la interrelación que se presenta entre los individuos con el fin de informarse y conocer a través de esta comunicación, sobre los medios sociales en los que viven y obtener de esta manera alternativas para vivir mejor.

Gracias a la comunicación se intercambian informaciones, se aprende de los demás, se controlan comportamientos, se aprenden roles, valores, conocimientos.

La forma de comunicación más común y más efectiva es el lenguaje hablado pero también está el lenguaje escrito, el pictográfico, etc. En todos ellos, en su desarrollo, uso eficaz y dominio tiene mucho que aportar la escuela y dentro de ella el docente, es quien debe favorecer el desarrollo de las competencias comunicativas más esenciales en los alumnos.

A raíz de la postura innatista de aprendizaje del lenguaje, en donde se supone que todos los individuos tienen la capacidad genética de producir y desarrollar un lenguaje complejo y bien estructurado, la necesidad de encontrar las semejanzas entre una lengua y otra, para tratar de entender los usos universales del lenguaje, ha sido tarea de todos los días. Es por ello que el uso de la lengua en sus competencias comunicativas más esenciales³ tiene que estar presente en la escuela y en cualquier espacio institucional que pretenda transmitir cultura a una persona o educarla.

³ Mencionadas bastante en los planes y programas (discutir, redactar, exponer, orar, describir, etc.)

B. Nivel de comunicación entre maestros de grupo y autoridades educativas.

La comunicación entre autoridades y maestros de grupo se podría decir que es poca o casi nula ya que nuestras autoridades poco se preocupan por las necesidades de la comunidad escolar y es por la falta de comunicación de nosotros hacia ellos y viceversa. Cuando se trata de visitas de nuestra autoridad de zona o supervisor, por lo general se tratan puros aspectos de tipo administrativo, pocas veces se planean reuniones para desarrollar y mejorar nuestra práctica docente.

Por otro lado, el personal de la Sección Técnica realiza visitas anualmente para brindarnos un seminario o taller que no maneja aspectos que podemos utilizar cotidianamente, es decir, resulta poco práctico para el hecho educativo propio.

Esta apreciación acerca de la relación con las autoridades educativas, sin duda alguna se presenta por la falta de comunicación real y esto a su vez desemboca en la postura cómoda de conformarnos con lo que somos y con lo que tenemos en lugar de buscar la transformación.

Observamos también en base a este problema de comunicación entre autoridades y escuelas, que las relaciones son poco democráticas. Se siente en la atmósfera de estos actos un ambiente vertical, en donde la autoridad se

presenta como alguien mejor y más capaz que el resto, percibe a los colectivos escolares como algo inferior a él.⁴

El aspecto normativo para las autoridades educativas es lo primordial, lo escolar en términos pedagógicos no es trascendente y por eso no lo toman en cuenta. Con esto, la práctica docente diaria se ve amenazada constantemente por lo administrativo y los espacios creativos del maestro se echan a perder constantemente, es decir, las autoridades poco favorecen nuestro desarrollo dentro del aula.

“En la sociedad capitalista, la actividad creadora toma la forma de producción de mercancías, es decir, de bienes intercambiables en el mercado. Esto sin duda atrofia la creatividad en cuanto a bien cultural y la envía al terreno de las bodegas en las que se recopila mercancía.”⁵

Los programas que presentan las autoridades poco tienen que ver con la realidad circundante. Trasladan al alumno a otras culturas que no se relacionan con la propia. Los intereses del alumno quedan de lado totalmente y, por si fuera poco, los contenidos del plan y programas no son acordes con la región en donde el alumno aprende o en donde se encuentra la escuela, por tal motivo el alumno es incapaz de problematizar su realidad y su

⁴ Al respecto de la comunicación autoritaria y unilateral podríamos mencionar la siguiente base teórica propuesta en la Antología Básica de la UPN, La Comunicación y la Expresión Estética en la escuela primaria, que dice: “...un emisor que transmite la superestructura del modo de producción capitalista hacia un receptor que constituye una base cuya mayoría no ve reflejadas sus preocupaciones y formas de vida sino las aspiraciones, los valores y normas que la dominación burguesa estima más convenientes para su propia sobrevivencia, es un emisor autoritario.” Así es como nuestras autoridades educativas actúan, desempeñan la labor de cuidadores de sus puestos y de sus privilegios.

⁵ Op. Cit.

desempeño en el proceso enseñanza aprendizaje es pobre y poco trascendente para él.

La sensibilidad que se presenta en este nivel de comunicación es escasa. Consideramos que por medio de un canal único como es el normativo, la sensibilidad a nuestras necesidades como institución son poco tomadas en cuenta. Pero esto se debe a nuestro conformismo como docentes, por esa falta de ímpetu a desarrollarnos intelectualmente hasta convertirnos en intelectuales transformativos y no quedarse en la mediocridad de ser simple técnicos.

Para mejorar los canales de comunicación en este sentido hacen falta maestros intelectuales que abran espacios proponiendo lo que esta de acuerdo con su realidad y de esta manera crear soluciones congruentes para su comunidad escolar y así mejorar resultados.

Para los docentes sería ideal que hubiera más participación de su parte, pero no es así, ya que la gente que contribuye con los planes de las autoridades son ajenos a nuestra realidad escolar. Esto quiere decir, que la participación que se tiene por parte de los maestros en la elaboración de materiales y reformas curriculares es muy poca y por lo tanto, rara vez corresponde a la realidad en la cual nos encontramos trabajando.

Si las autoridades no toman en cuenta a los maestros para crear las decisiones que a todos atañan, menos lo hacen con los padres de familia y los alumnos. Se observa en este hecho un patrón de conducta autoritario que ocasiona apatía por parte de los padres de familia y los alumnos frente a los planteamientos de las escuelas.

C. Nivel de comunicación entre maestros – maestros.

La mayoría de las veces los maestros de nuestra escuela tienen una comunicación deficiente principalmente por dos factores: el primero es la falta de claridad en los mensajes y el segundo por su carácter indirecto.

En la falta de claridad de los mensajes se puede apreciar que la comunicación entre maestros es poco sincera, las ordenes en la escuela se dan con ineficacia e impuntualidad, como que se rodea la idea principal, se habla con miedo de herir susceptibilidades y se tropieza constantemente con ideas e intenciones que no son lo suficientemente claras como para ejecutarse como acciones conjuntas o colectivas.

En las dos notas al pie anteriores, representamos lo que significa el poder o el autoritarismo dentro de las relaciones interpersonales. Sin embargo tendríamos que señalar lo siguiente: los maestros vemos con temor a los colegas porque sentimos que son mejores que nosotros y por lo tanto representan cierta autoridad exagerada para con nuestra persona. Por otro lado, el juego de la competencia en el que estamos inmersos, nos presenta ventajas y desventajas entre nosotros que provocan la falta de información sincera y espontánea entre nosotros.

El carácter indirecto de la comunicación entre los maestros de la escuela es cuando se utiliza la técnica del rumor, los mensajes que se dan por debajo de la mesa, que no se dirigen al receptor del que se esta hablando, y cuando se hace, se difunde el mensaje con evasivas y

comentarios ulteriores, utilizando palabras que no son acordes ni con la intención, ni con el mensaje preciso que se quiere enviar.⁶

Esos dos aspectos de la comunicación entre maestros de la escuela desemboca directamente en la falta de acoplamiento para realizar las acciones que la institución necesita, parece ser o da la impresión que falta dirección y rumbo para tomar decisiones, que los acuerdos están ausentes y que la simulación de que hacemos las cosas en bien para todos esta presente.

Cuando se dan estos procesos en los cuales los maestros no realizan acuerdos adecuados para las decisiones escolares y, que además, las ordenes para el desempeño profesional no son acatadas o están ausentes, se presentan actitudes en donde cada quien hace lo que mejor le parece y se produce una reacción en cadena que afecta la comunicación con los padres de familia y con los alumnos.

Es importante tratar aquí que cuando los maestros presentan planes escolares hacia la comunidad, ésta no nos cree muy bien, desconfía de nosotros y se revela en ocasiones porque a veces los mismos maestros somos los encargados de poner en evidencia esos planes, y con ello,

⁶ Como dice la Programación neurolingüística: una persona al hacer sentir más mal de lo que ella se siente a la otra, descansa en su postura de estar siempre equivocada o mal y para ello, la técnica del rumor o el chisme son excelentes armas.

sacamos del interior de la escuela la problemática de la falta de comunicación directa.

La posibilidad que los maestros tienen de proyectar ideas como institución, son pues autocoartadas, porque pocas veces se dice lo que se siente, lo que se cree y lo que se pudiera hacer por la escuela, por los alumnos, por sus padres y por los compañeros maestros. La falta de comunicación de calidad entre maestros en nuestra escuela, interrumpe muchas cosas buenas que podrían pasar y sobre todo, y lo más importante, no permite que problematicemos nuestra institución, para tener una mayor capacidad para resolver nuestros problemas.

D. Nivel de comunicación maestros – padres de familia.

La comunicación entre maestros y padres de familia en la escuela, se desarrolla en la mayoría de las veces de manera aislada, como que algo le falta para ser real. Quizá el punto de partida sería no fingir tanto en nuestros propósitos y que ellos lo hicieran de igual manera. La comunicación a este nivel a mi parecer debería de ser más sencilla pero más eficiente y con mayores resultados. Se platica mucho en las reuniones o encuentros que tenemos pero esa plática rara vez rinde los frutos que debería, es más bien un proceso algo hipócrita en donde se dice que si a todo y se hacen compromisos que no se cumplen en la mayoría de las ocasiones, que si se realizan, no satisfacen a la mayoría.

Las familias que conforman el espacio educativo en el que me he desempeñado como docente sociológicamente se dividen en tres tipos según los estudios sociológicos de Godoy y Lira⁷ que me han parecido muy relacionados a la realidad que he vivido laboralmente.

La familia campesina tradicional, para esta clase de familia la comunicación que hay con ellos es poca, ya que la escuela pasa a ser una actividad secundaria, porque para ellos no es de interés. El núcleo familiar en esta familia es lo más importante porque el trabajo colectivo es lo único

⁷ Godoy, H. Y Lira, I. F. Aspectos sociológicos de la familia, Santiago de Chile, Universidad Católica de Chile, Instituto de Sociología, 1973.

viable y la escuela la conciben como un compromiso comunitario porque el interés de la institución escolar lo conceptúan o representan como un sinónimo de desintegración familiar. Por estos aspectos, las familias de este tipo no representan una buena forma de comunicación para los maestros.

La segunda familia es **la campesina moderna**, es aquí donde el maestro se identifica más porque es la que más contribuye con la comunidad escolar en todos sus aspectos. Para esta familia el tener a sus hijos en la escuela representa status social aceptable. Con esta forma de ser al maestro entra en una relación más estrecha por ser alguien cercano a ella por su condición social y expectativas ya que todos los proyectos de la escuela que generalmente propone el maestro son aceptados de buena gana por estas familias.

Familia urbana clase media, El tercer tipo de familia merece una principal descripción en relación a la comunicación con la escuela y los maestros. Los valores que ésta ejerce se encuentran en transición de un estado rural temporalmente cercano y de otro urbano que pretende dejar la marginalidad. La familia se mantiene unida, muestra rasgos colectivos, pero definitivamente desarrolla el individualismo para la subsistencia en la sociedad urbana a la cual se inserta de manera paulatina

El maestro es concebido por esta familia como portador de normas morales y valores, instrumentos de status que ellos desarrollan o pretenden desarrollar.

La comunicación que se desarrolla con el primer tipo de familia es el siguiente: para ellos lo que el maestro dice es ley, no pretenden transgredir los sistemas que la escuela implementa porque los consideran necesariamente buenos y mejores a los que ellos viven. Las propuestas que el maestro casi siempre ofrece en las reuniones o encuentros con ellos son aceptadas de manera inmediata y sin cuestionamientos. Las propuestas de ellos son expresadas de manera débil o con vergüenza por su misma condición.

El trato con el segundo tipo de familia es quizás el justo para las expectativas y los planes de los profesores, ya que la mayoría de nosotros a mi parecer, somos salidos o emanados de este tipo de familia, y por lo tanto sentimos plena identificación con ella.

Con la familia urbana clase media se satisfacen los intereses que el maestro tiene de ascender socialmente, ya que este tipo de familia trata de desprenderse de su pasado campesino tradicional o urbano para insertarse en la clase de la ciudad que pretende mayor nivel de vida y comodidad para

su familia, y donde la escuela representa un elemento esencial para lograr este objetivo, por lo que el maestro se siente bien correspondido con ella.

Los momentos en que las familias se acercan a la escuela a realizar una crítica, una felicitación o un análisis de lo acontecido durante el año escolar, son pocos. La mayoría de las veces estos comentarios se cierran para que únicamente los padres de familia los sepan, o lleguen indirectamente en forma de rumor a oídos de la escuela y sus maestros.

Aquí definitivamente se presentan niveles dependiendo del tipo de familia del que se hable, por ejemplo: la relación de diálogo crítico con la familia campesina tradicional es poco, porque si entre ellos mismos casi no hay comunicación, es de esperarse que con el maestro o la escuela en su conjunto menos. Esta familia reacciona violentamente cuando quiere decir algo que le pareció mal y con regalos cuando el trabajo desempeñado los halagó o les satisfizo sus necesidades. La familia campesina tradicional observa al maestro como algo lejano, no corresponde el lenguaje materno y por eso es distante en la comunicación. La escuela es observada como el trampolín que necesita para pasar de nivel social y por lo tanto debe respetarla de tal manera que no se atreve a decir sus fallas, por temor a ser juzgado como salvaje e incivilizado, o por no evidenciar su pobreza y nivel social ante los que tienen más.

La familia campesina moderna observa la escuela como una parte importante de su condición social, participa activamente en las tareas escolares para demostrar que cree en lo que la escuela enseña. La relación con el maestro es muy cercana y de igualdad, convive con él de manera espontánea y alegre, es capaz de criticarlo severamente pero sin cortar la relación, pero también reconoce al docente cuando hace algo bueno para ellos. El maestro es a quien recurre primero para emprender sus planes escolares, ya que es la parte de la sociedad escolar que más cerca tiene y que con mayor interés lo atiende.

La familia urbana clase media utiliza a la escuela como que a su conveniencia, cuando algo no le parece no esta presente y cuando si le parece se encuentra activa en la acción. Desarrolla puntualmente los consejos sociales que la escuela brinda para mostrar su superioridad con respecto de las otras dos familias descritas anteriormente. Observa a la escuela como parte de su formación social y le tiene respeto por ver en ella la posibilidad de ascenso social y económico.

En este apartado vale la pena mencionar que los factores escolares como la disciplina, los aprendizajes y las actividades escolares de aula, son vistas de diversa manera por cada tipo de familia. Por una parte, la familia campesina tradicional le da una importancia fundamental a la disciplina y poco valor al aprendizaje y la didáctica. Por otro lado, la familia campesina

moderna se relaciona adecuadamente con cualquier cosa o forma escolar que proponga el maestro, tanto con la disciplina, como con la didáctica y el método pedagógico, parece ser que los estilos son lo de menos para ellos, lo más importante lo ven en la relación buena con el maestro. En tercer lugar podemos decir, que la familia urbana clase media, espera ver resultados dignos de su clase, tiene que ver disciplina, acierto en la metodología, aceptación social general de la misma, la escuela debe enseñar cosas que den buena imagen y presenten al alumno como competente socialmente. La didáctica debe ser bastante amplia para ser aceptada.

E. Nivel de comunicación maestro – alumno.

El espacio natural en donde se llevan a cabo los procesos de educación formal es el salón de clases. En este espacio se presentan procesos que se definen, entre otras cosas, por una multiplicidad de acciones comunicativas entre los protagonistas, es decir, entre el maestro y los alumnos. CHARLES, Mercedes, Op. Cit. (en “Comunicación y Procesos Educativos”).

Los problemas de la relación entre maestros y alumnos son de diversa índole, ya que el profesor plantea su clase, la evaluación y el conocimiento en base a su concepción de la realidad y de acuerdo a los planes y programas. De escasa manera respeta la opinión del alumno. Da por hecho que el alumno entiende su realidad que está muy lejos de sus expectativas, sin tomar en cuenta un punto de vista reflexivo del alumno; se podría decir, que la comodidad brindada del maestro hacia el alumno es muy poca en el proceso de comunicación y esto, implica una manera de represión a la personalidad del alumno. Esto se puede entender con lo mencionado por Mercedes Charles:

“En el salón de clases se llevan a cabo prácticas que rebasan el simple intercambio de palabras. Esto se debe a que en el lenguaje que utilizan se ponen en juego las condiciones concretas de maestros y alumnos; su formación, sus historias sociales y personales, sus recursos materiales e intelectuales, su identidad, sus expectativas y sus utopías como sujetos y como miembros de una comunidad educativa.”

La relación maestro alumno es unilateral porque el poder que ejerce el maestro de manera arbitraria no considera al alumno. Traslada al educando a una realidad que no es la de él y ejerce un dominio vertical e impositivo.

Como el maestro satisface únicamente sus expectativas por medio de posturas autoritarias, pocas veces se presentan adecuaciones en los planes de acción docente para llegar a un mejor aprendizaje, ya que la realidad del alumno está muy lejos de la de él. Manifiestan ambos intereses muy diferentes que el docente no concilia y poco contribuye el hecho al buen conocimiento del alumno, en pocas palabras, la escuela de la que hablamos no plantea un conocimiento para el alumno, plantea las posibilidades de conocimiento que el maestro cree son mejores para éste. Stubbs dice al respecto:

“Por lo general, el lenguaje magisterial es el lenguaje de la autoridad. Es el profesor quien ejerce el control conversacional en el salón de clases: es él o ella quien determina el tema, establece la agenda de discusión, pregunta, corrige y cuestiona el diálogo. (Stubbs 1994).

El maestro no hace adecuaciones al programa en base a lo que los educandos requieren porque éste no reflexiona sobre el contexto escolar y no toma en cuenta para hacer su plan de acción a la escuela y con ello, corresponder mayormente a las necesidades estudiantiles.

El maestro no interpreta adecuadamente la realidad del alumno principalmente por la comodidad que prioriza en todos sus actos; la poca

disposición que tiene por diagnosticar el entorno escolar, porque el contacto con nuestros alumnos de manera personalizada en muy pocas ocasiones se presenta y porque no es capaz de modificar o adecuar los planes y programas de acuerdo a las necesidades del alumno.⁸

La mala interpretación de la realidad circundante del alumno influye en el hecho educativo reproduciendo las formas de poder que la sociedad ejerce. El alumno no puede decidir de manera reflexiva lo que está bien o mal de su realidad porque el maestro se impone y le niega la posibilidad de problematizar su entorno y su situación actual, su realidad dentro del proceso enseñanza aprendizaje y el medio en el que vive.

La problemática que los alumnos presentan como parte de su espacio comunitario en poco se ve favorecida para su solución por la escuela, ya que ésta no corresponde por la falta de comunicación entre ellas a lo que la gente quiere como solución civilizada y lo que la escuela propone.

La manera en que los alumnos corresponden a las necesidades escolares que los maestros plantean es pobre. Los intereses de los alumnos son otros, los planes de los profes parecen encontrarse en otra sintonía de lo que su realidad les pide para subsistir.

⁸ El lenguaje de los alumnos toma su verdadera riqueza y dimensión cuando se da entre iguales, cuando es espontáneo e informal. M Charles, Op. Cit.

Parece que el maestro traslada siempre su realidad para imponérsela a los alumnos, no concibe la diferencia de edades, de situación cultural, social y económica que existe entre el y el grupo escolar al que atiende.

En la mayoría de las ocasiones el alumno muestra desinterés por las cosas que suceden en el salón de clase. Pocas veces el conocimiento adquirido en el proceso enseñanza aprendizaje significa algo valioso para el alumno, se encuentra éste con la dificultad de resolver problemas de la vida diaria con los saberes de la escuela, porque no le satisface su uso para ellos.

Los maestros pocas veces se preocupan por el contexto en el que se desarrollan nuestros alumnos y por lo tanto, la incompreensión de lo que ellos necesitan para aprender y desenvolverse en su ambiente más cercano es lo que nos caracteriza a los docentes que los atendemos. Creemos que son iguales a nosotros e iguales a sus compañeros en lo general y lo particular.

Son pocos los docentes que abren un espacio dentro del tiempo y que conviven con los alumnos, para comunicarse con ellos en un plano humano, afectivo y horizontal que es en el cual se podría hablar de verdadera comunicación maestro-alumno, alumno-maestro.

La comunicación realmente pedagógica es aquella donde hay una plena relación entre el docente y sus alumnos, se conocen, se comprenden, se estiman, se ayudan, hay diálogo entre ellos. Con palabras, con gestos, con miradas se crea un clima de confianza, de libertad, de seguridad, de identificación.

Una comunicación pedagógica debe tener retroalimentación, ir en dos o más direcciones y permitir o promover que el alumno también sea emisor, lo que diga es importante y hay que valorarlo.

La buena comunicación maestro-alumno, alumno-maestro es básica para mejorar el aprovechamiento académico y el comportamiento de los alumnos. Pero la buena comunicación con sus alumnos exige del maestro una serie de virtudes que le acerquen al educando, las principales son: humildad, fe, amor, esperanza, comprensión, dedicación, interés y vocación de servicio.

Solo con lo anterior el maestro propicia la comunicación horizontal y el trabajo escolar democrático donde el autoritarismo y la subordinación se dejan a un lado para dar paso a la confianza y a la libertad bien entendida, basada en el respeto, la comprensión y el afecto mutuos.

Esto favorece la integración del alumno, sube su autoestima, aumenta el aprovechamiento académico y los buenos comportamientos.

F. La democracia ideal y los procesos educativos reales.

Para iniciar este apartado, empezaremos por dar una breve definición de lo que señala o sugiere el título. La democracia vista desde el punto político, es que el pueblo ejerza su propia soberanía, esto es que decida las cosas que más le convienen en lo colectivo sin afectar la convivencia pacífica de los individuos. Es por ello que hacemos una sugerencia en el título, porque creemos que los niveles de comunicación antes descritos, no corresponden a una escuela democrática en donde se respete la autonomía y la soberanía de los padres, de los maestros, de los alumnos y tampoco el estado de derecho que dictan las autoridades en la materia.

Los sistemas educativos que se han desarrollado a lo largo de los últimos años en México a raíz de las modernizaciones educativas, han pretendido de la mejor manera democratizar los sistemas escolares (prueba de ello es la UPN), pero los resultados han sido desgraciadamente pobres, ya que el compromiso de los maestros con estas metodologías ha sido poco.

Sin embargo, habría que decir que a pesar de las propuestas del gobierno por democratizar la educación, así como de las instituciones formadoras de maestros por dar teoría a cerca de estas metodologías democráticas, los cursos y talleres han fallado en algo pues aún los maestros

se resisten a ponerlas en práctica, ya que el pasado los trasciende más que las nuevas propuestas.

El maestro se deja llevar en muchas ocasiones o en la mayoría de ellas por las cosas que el sistema plantea por disciplina, o lo que es lo mismo falta de conciencia. Crea un ambiente en el que alumno poco comprende del porque existe ese tipo de política, ni siquiera le dan oportunidad al maestro de problematizar su propia realidad, mucho menos la del alumno y nace un ambiente poco favorable.

Los maestros y los alumnos se acomodan a lo que el sistema educativo y social propone y no se resisten en lo que no están de acuerdo porque pocas veces tienen la oportunidad de negarse o de decidir por ellos mismos y dejar de ser así enajenados, ya que los planes de la escuela van de acuerdo a lo que el sistema educativo propone; por lo menos a largo plazo propone planes de desarrollo para la escuela, la comunidad escolar y su área de influencia. Es por ello que la escuela es oficialista y la mayoría de la comunidad escolar se acomoda o adapta para evitar problemas. Pareciera ser que el maestro, padres de familia y autoridades no son capaces de responder a las necesidades de la comunicación que requiere la escuela para llevar a cabo un buen desarrollo para nuestra comunidad escolar, y no que el sistema o que la autoridad económica o política sea la que nos

solucione todo. Esto nos lleva a que nuestros alumnos hereden la misma enajenación y poca participación social.⁹

El modo de hacer más libre a la escuela es por medio de la participación de los maestros de manera responsable, proponiendo la libertad como elemento de discusión crítica de las ideas a cerca de nuestros gustos y elecciones. Tomar por nosotros mismos decisiones sobre la escuela y sus espacios de manera participativa y constante, permanente y democrática. Es como dice Freire:

“La educación debe ser un proceso de comunicación que cree conciencia en el sujeto, que lo modifique, que lo trascienda, que desate en él la crítica y la reflexión y que no promueva solamente la extensión de un conocimiento inerte e inmóvil.” (FREIRE, Paulo, *Extensión o Comunicación*, 1981).¹⁰

La participación por medio del diálogo puede ser la respuesta a muchas de nuestros vacíos democráticos, porque quizá sea la única manera de ponernos de acuerdo sobre lo que queremos que sea el medio que nos rodea.

⁹ Esto es la cultura del silencio.

¹⁰ FREIRE, Paulo, *Extensión o Comunicación*, Ed. S. XXI, México D. F., 1981.

G. Comunicación clase dominante y mayorías.

Es importante que el individuo se conciba como parte de la historia y como constructor de sus bases porque el hombre siempre tiene que estar en contacto con la naturaleza y la relación que exista con los demás hombres. El trabajo es el medio por el cual puede desarrollar fuerzas productivas y de ahí pueda derivar su propia historia, por las relaciones que se den con los demás, con el dinero, con la clase política y con la cultura que lo determina, es por medio del trabajo y su fuerza productiva que se puede dar cuenta de la posición que ocupa en la sociedad, es decir, concebirse como dominado o como dominador, como enajenado o como conciente de su medio.

Las estrategias en política educativa que propone el gobierno tal vez estén fallando en la consulta masiva a la gente de todas las condiciones sociales, ya que se puede ver que la mayoría de los acuerdos educativos los toman las clases dominantes por lo que tienen poco arraigo en las escuelas de clases bajas, que son la mayoría.

“En un proceso revolucionario se trata de desmitificar este concepto de colonización de una clase por otra, invirtiendo los términos autoritarios, que suelen disfrazarse de un cariz paternalista y estableciendo un flujo comunicativo entre emisor y receptor. Es decir, se trata de hacer de la comunicación un instrumento donde culmina la práctica social de los grupos dominados.” Esto sería lo ideal, en mi punto de vista, escuchar y realizar después de haber interactuado. Op. Cit. Armand Nattelart.

Las clases oprimidas no forman parte de los creadores de planes y programas porque las clases dominantes no aceptan que éstos participen en

ellos. Eso significaría que dejaran de ser oprimidos para convertirse en transformadores de la educación. Generalmente en la elaboración de estos documentos normativos participa gente que no tiene nada que ver con la comunidad y la realidad escolar de nuestro entorno y casi siempre se hace en espacios cerrados en donde los oprimidos somos ajenos a lo que contienen planes y programas.

La influencia que tiene en el grupo escolar la falta de participación de los alumnos, padres de familia y maestros en los planes y programas es una falta de conexión con la realidad e intereses de estos actores y eso hace que sobre todo los alumnos, muestren poco interés en la clase por no enfocarse a la realidad que les circunda o los determina, sino a otras ajenas tanto escolares como sociales.

Lo anterior manifiesta una falta de acercamiento por parte del maestro hacia las pedagogías o metodologías pedagógicas y didácticas democráticas porque no lleva al niño a pensar como igual a los demás, sino por niveles o jerarquías. Pareciera ser que seguimos las condiciones que existen en la sociedad y nos quedamos conformes con ellas, seguimos conformes con que haya oprimidos y opresores.

En la mayoría de los casos pertenecemos a este tipo de clase social que esta bajo opresión, el día que demos lo contrario será cuando

adquiramos conciencia que nosotros mismos tenemos que formar nuestra cultura y nuestra historia.

Los oprimidos pueden transformar su medio y su espacio de manera libre y conciente dejando de ser enajenados, decidiendo autónomamente y sin miedo de acuerdo a su realidad y sus intereses.

Quizás el dialogo en la escuela sea el medio más eficaz para mejorar la comunicación y la problematización del entorno de los maestros y alumnos mejorando el nivel educativo, porque para el alumno no será algo aburrido, sino al contrario las clases representarán espacios de interés.¹¹

El dialogo no únicamente debe quedar resuelto entre alumnos y maestros, sino también en otros niveles como los mencionados anteriormente entre padres y autoridades educativas para con la escuela. El diálogo entre autoridades y escuela ayudaría a resolver problemas de interés que la comunidad escolar tiene y no se concebirían como ajenos a la realidad que se presenta en el hecho educativo cotidiano. Esto representaría un lazo muy importante para fortalecer nuestro nivel educativo.

¹¹“La antialoguicidad se opone contundentemente a la acción y, por tanto, a la creación, a el enfrentamiento del hombre con él mismo a través de el análisis histórico y real de su conocimiento, de su cultura y de sus aspiraciones” FREIRE, Paulo, ¿Extensión o Comunicación?, Ed. Siglo XXI, 10ª Edición, México D. F. 1981. p. 41.

Si la sociedad es cerrada y antidemocrática no permitirá espacios de esta índole en donde muchos de nosotros nos desarrollemos como individuos auténticos que no nos determinemos por el dinero o por las posibilidades políticas y de status social.

Los maestros llegaremos al nivel de educadores si nos proponemos dejar de educar al alumno en beneficio del poder del sistema. Si el maestro sigue respondiendo en su hecho educativo al sistema establecido, nunca podremos reproducir la democracia que planteamos anteriormente y que las escuelas formadoras de maestros proponen.

La escuela transmite la cultura y la ciencia de la misma manera que educa a sus alumnos en las normas sociales. Queremos decir con esto, que si somos autoritarios y déspotas en nuestra escuela, de la misma manera le comunicaremos al niño la necesidad de serlo también para subsistir. Si la ciencia y la cultura se transmiten de esta manera, los alumnos la utilizarán para esos fines de despotismo y autoritarismo, por lo que lo malo del sistema seguirá siendo malo y las propuestas democráticas como la currícula de UPN no tendrán eco en los maestros y alumnos.

CONCLUSIONES

Las conclusiones de este trabajo se presentan desde la perspectiva de la problematización¹², para que se observe como los diferentes factores que ya se describieron en los apartados anteriores como lo son la familia, la escuela, los alumnos y los maestros, por medio de la comunicación pueden concientizarse de su realidad, reflexionar a cerca de ella y proponer alternativas viables a sus problemas. Muchas de estas conclusiones llevan a la vez una propuesta.

El individuo debe ser capaz de pensar por él mismo cuando se comunica con los demás. El dialogo que surja debe ser positivo y congruente con la realidad que lo rodea para tener las ideas adecuadas que permitan resolver problemáticas, de esta forma el resultado va a ser más acorde a su contexto y por lo tanto, más real.

Si el individuo obstruye sus procesos espontáneos de comunicación porque es reprimido por lo autoritario, la participación y la creatividad se ven disminuidas a niveles desfavorables. Si los maestros concebimos que el mundo que nos rodea y por el cual vivimos esta impregnado en su mayoría de rasgos comunicativos y que es ya casi imposible prescindir de ellos,

¹² FREIRE Paulo, ¿Extensión o Comunicación?, la concienciación en el medio rural, Ed. Siglo XXI, 10ª ed., México D. F. 1981, p. 88.

tenemos el deber de transformar nuestra manera de ser y de pensar para no caer en la creación de espacios educativos autoritarios y represivos, y algo muy importante, sería el hecho de enseñar con el ejemplo, de lograr espacios entre maestros en donde la conversación y el diálogo crítico se desarrollen de manera oportuna y veraz.

Hablar de libertad en este trabajo, es hablar de impulsar la creatividad de los alumnos, de impulsarlos a mejores niveles de pensamiento crítico, analítico y reflexivo. La solidez que se crea al dar libertad a los alumnos en sus decisiones, desarrolla una concepción del mundo más real, que sustenta más sus supuestos y que logra por añadidura, una participación social e histórica más dinámica a través del dialogo constante.

La escuela al ser problematizada a través de la comunicación arrojaría cosas interesantes. Si tuviéramos una comunicación abierta entre maestros, autoridades, padres y alumnos, el lazo que nos uniría a este grupo de personas sería más estrecho ya que entraríamos de lleno a la realidad de toda una comunidad educativa y por lo tanto el trabajo sería colectivo y los resultados muy positivos y satisfactorios para todos. De esta manera tendríamos lo que se llama una responsabilidad general pero compartida y un mejor entendimiento por medio del diálogo.

La problematización en la escuela, es pues, la respuesta a no cerrar nuestra mente e inteligencia a la realidad. Es una forma de decir que estamos pensando acerca de nuestro entorno de una manera participativa, en donde nos consideramos parte activa de ella y somos capaces de transformarla con nuestra actuación.

En los procesos colectivos e individuales que hemos mencionado anteriormente surge una pregunta ¿son necesarios los liderazgos?. En la opinión personal pensamos lo siguiente: si no hubiera liderazgos no hubiera la poca participación que hay, ya que esta clase de individuos (los líderes) son los que tienen la mayor energía en comparación de los demás, para desenredar las telarañas que se tejen en la sociedad como problemas de las localidades o comunidades, es decir, los líderes coadyuvan a la comunicación.

Con respecto al tema del liderazgo, se cree que los líderes en las escuelas favorecen o inician el diálogo que tan importante es para la problematización. El diálogo es la pieza clave del rompecabezas de la problemática escolar y social. Si no existe diálogo propiciado por los liderazgos naturales que se ejercen en la escuela, el sentimiento de que la palabra expresada en el medio escolar cuenta y tiene un peso social transformador, no se sentirá, y por lo tanto la escuela no problematizará ni cambiará el contexto en el que pretende insertarse con sus intenciones.

Aterrizando un poco más la situación del dialogo entre las diversas partes que conforman el hecho educativo, cuando éste se presenta de manera espontánea entre alumnos y entre éstos y el maestro, los intereses que ambos tienen sobre lo que se debe hacer en la escuela y lo que se puede lograr con esto fluyen de tal manera que transforman estructuras del pensamiento de ambos, los ayuda a conocerse mejor y como ambos son parte del contexto, es a través del dialogo que este contexto se conoce de mejor manera. Además, sin duda alguna, el dialogo representa una estrategia didáctica favorable para el aprendizaje de cualquier materia.

Si este nivel de comunicación emprendido por alumnos y maestros se traslada a la familia, la escuela en general y los alumnos, la realidad contextual será tratada de manera más general y óptima. Se lograrán más acuerdos y estos tendrán más aceptación por parte de todas las personas involucradas. La escuela insertará mejor sus intenciones en la gente y viceversa.

La familia es formadora de hábitos y costumbres por ser la parte principal de construcción de un individuo. La familia quizás sea la única institución capaz de suplir a otras como la religión y la escuela, porque puede inculcar la formación moral, espiritual y además la instructiva en cuanto a transmisión de cultura, aunque puede llegar a ser, sobre todo en los tiempos en que vivimos, seriamente deficiente en su cometido.

Las familias en su diversidad forman al individuo y en cierta manera lo determinan socialmente por su forma de educarlo en la religión, hábitos, costumbres, moral y en ocasiones lo determinan intelectual, económica e ideológicamente, aunque esta tarea podría delegarse a otras instituciones como la escuela y el gobierno. En relación a lo anterior, los niveles de represión familiar son los que determinan en cierta medida la actitud de apertura o cerrazón del individuo en las demás instituciones sociales. La familia puede ser creadora de prejuicios tan graves que conviertan al alumno en un ser que reprime su capacidad de comunicación. En este sentido, la familia y la escuela como transmisoras de la cultura, en ocasiones manejan conceptos que no están problematizados y que por lo tanto no corresponden a la realidad que los circunda y por ello los alumnos y las familias se consideran como conservadoras en sus formas de educar y de transmitir hábitos y costumbres. Si la familia no problematiza su realidad, su espacio, poca oportunidad le dará a la escuela de hacerlo, se condicionarán una a la otra de tal manera que la comunicación abierta y espontánea, no surgirá por ninguna de las dos partes. Es lógico pensar así, ya que los patrones en los trabajos y los maestros en las escuelas se comportan conservadores en la mayoría de las ocasiones, con rasgos de autoritarismo que llevan a vivir de manera absurda.

Para la familia es difícil practicar la democracia por la falta de cultura en este sentido. Lo más usual en las familias que sustentan el medio escolar de

nuestra institución es un individualismo a ultranza que cae en absurdos y que no da oportunidad a las decisiones en conjunto, que tanto necesitamos en las escuelas.

Los jefes de familia, en este caso los padres de familia, desempeñan un papel que en la mayoría de las ocasiones es autoritario y en el que la comunicación no es el elemento principal de las relaciones a este nivel. La familia pues reproduce las condiciones que los individuos aprenden en el medio escolar y que después ponen en práctica en el ámbito laboral. Los esquemas de represión y dominación se repiten generación tras generación, hasta que llegue el momento en que la conciencia de la gente en colectivo se de cuenta del daño que se le hace a las nuevas generaciones con estas actitudes retrógradas.

Como ya se mencionó anteriormente, pareciera ser que la falta de libertad y democracia pende del hilo de la falta de comunicación, ya que no podemos darnos cuenta de lo que otros sienten o piensan si no platicamos o dialogamos con ellos. Damos la impresión sistemáticamente, que tenemos peores modelos de comunicación que algunas sociedades animales que procuran más acuerdos entre ellas. La falta de democracia en estos medios descritos en los que vivimos representa algo cotidiano, normal y por ello aparentemente bueno.

El hecho de no educar a los hijos en la cultura de la comunicación es un patrón de conducta muy general, muy a pesar que los tiempos cambian y por lo tanto las necesidades de supervivencia cada vez son más difíciles. Nosotros como familia lo que estamos haciendo es educar a nuestros hijos tal y como lo hicieron con nosotros, a callar cuando podemos hablar y a adoptar un patrón de hipocresía para no ser señalados ante la sociedad como revolucionarios o altaneros.

La manera de pensar de las familias de la comunidad escolar es bastante distante o lejana a lo que la escuela propone como bienestar, y ello se presenta porque todos, tanto maestros, como alumnos y padres de familia pensamos en las expectativas escolares como algo individual siendo que es algo de equipos, colectivo, social. No nos hemos dado cuenta que por medio de la comunicación, del diálogo, podremos llevar nuestros propósitos a lugares mejores para todos, y sobre todo lugares comunes en cuanto al respeto, la tolerancia y la democracia que allí se ejerza, ya que estarán diseñados para la comunidad y no para un individuo en particular.

La solución al problema de la comunicación al interior de las familias de la escuela es que el alumno sea problematizado en la escuela con relación a su medio ambiente, a su espacio escolar y familiar. La problematización consistiría en tratar de hacer al alumno que tome conciencia de lo que es su

medio y como se trascienden recíprocamente uno al otro, que se de cuenta de sus posibilidades y de las posibilidades de la naturaleza que lo rodea.

Quizás la forma más práctica de problematizar la realidad sea por medio de la comunicación, estando más cercano a la gente, escuchando y expresando permanentemente las ideas, los planes y las expectativas. Vale la pena aclarar que ello no es tarea única del maestro, sino de todos los participantes en la comunidad, de lo contrario la posición de oprimidos y opresores se encerrará en un círculo vicioso.

El ambiente que se percibe en la escuela de manera general es apático, falta de acuerdos, silencioso, sin crítica ni reflexión sobre los problemas medulares de la educación que enfrentamos. Como si esto fuera poco, la escuela que trabaja en la mañana en el mismo edificio, ha tomado la batuta de líder y lo decide casi todo con respecto al mobiliario y los bienes generales de la escuela. Nuestra institución tiene plena convicción de ser una escuela de segunda, porque la comunicación no ha sido posible y esto no ha llegado a formar identidad en los miembros del plantel, llámense alumnos, maestros o padres de familia. Todo lo anterior por un prejuicio sin fundamento: “a esta escuela asisten los niños más pobres y con mayor problemática social del área de influencia”.

Por lo anterior el maestro adopta una postura de aislamiento para con los padres de familia, porque su manera de pensar de clase media deduce que si se presta al diálogo y a la comunicación abierta, se enfrentará al problema de la intromisión de los padres en asuntos que solamente a él y a la escuela le competen. Con esta visión tan pobre sobre la comunicación, ni los alumnos, ni los padres de familia y mucho menos los maestros se dan cuenta de lo que piensan, de lo que sienten y de cuales son sus necesidades. Además de que con esta postura el maestro mantiene el control de la clase y su autoritarismo y falta de comunicación le permiten gozar de un status cómodo pero perjudicial.

Si se plantea la posibilidad de rodear a este medio escolar con maestros emanados de él, o de maestros que vivan en cercanía a él, para solucionar la problemática, estaremos errando el rumbo. Si a un individuo se le saca de su medio sin concientizarlo antes o se le deja en él de la misma manera, su actuar será el mismo, de un enajenado que deja sus decisiones para que los demás las tomen. Por otro lado, el hecho de acercarnos a los problemas del alumno y observarlos con detenimiento no nos garantiza una solución a estos, ya que es el mismo alumno quien debe verlos, analizarlos y criticarlos reflexivamente, de lo contrario estaremos resolviéndole la realidad en relación a nuestras expectativas y no a las de él, por lo tanto enajenándolo. Además, yo también tengo que resolver mi propia problemática.

El hecho de comunicarse con los demás hace resolver muchas de nuestras problemáticas, pero aquí la pregunta sería ¿dónde queda lo individual tan necesario? La respuesta es sencilla, cada vez que dialogamos, las decisiones que tomamos o los fundamentos que exponemos son procesos individuales, pero que al socializarse quedan convertidos en cosas de todos los que participamos en el diálogo, o sea que pasan a representar alternativas de solución a los problemas y es así como los individuos tienen el poder de transformar su medio ambiente.

Para el diálogo como se mencionó en el párrafo anterior, es necesario quitar un prejuicio fundamental que es el nivel económico. Este aspecto muy frecuentemente condiciona los procesos de comunicación porque la gente cree que las alternativas que una persona de mayor o menor nivel económico proporciona son inadecuadas para su forma de vida, cosa por demás falsa y prejuiciosa, porque las buenas ideas pueden provenir de toda persona de buena voluntad que desea ayudar.

Por lo tanto, **la comunicación cumple una triple función; acercar y conocer a los demás; problematizar la realidad; hacer conciencia del mundo en el que se vive para transformarlo en bien particular y colectivo.**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

FREIRE, Paulo. ¿Extensión o Comunicación?, la concienciación en el medio rural. Ed. Siglo XXI. 10ª Edición. México, D. F. 1981.

FREIRE, Paulo. Pedagogía del Oprimido. Ed. Siglo XXI, 10ª Ed. México, D. F., 1981.

Godoy, H. y Lira, I. F. Aspectos Sociológicos de la Familia. Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile. Instituto de Sociología. 1973.

GÓMEZ, Jara Francisco, Sociología, Ed. Siglo XXI, México, D. F., 1982.

U. P. N. Antología Básica. La Comunicación y la Expresión Estética en la Escuela Primaria. México, D. F. 1996.

_____. Investigación de la Práctica Docente Propia, México, D. F., 1994.